

La 1ª fase del regadío del Canal de Navarra ya es una realidad

Una agricultura más eficiente y rentable

MIGUEL BIDEGAIN

En un campo situado en un extremo del nuevo regadío de Caparroso crecen largas hileras verdes de plantas de tomate. En el contiguo, de secano, amarillea prematuramente el cereal, cuyo crecimiento se ha detenido con unas espigas que, a causa de las escasas lluvias y de las temperaturas inusualmente altas registradas durante la primavera, han madurado cuando su tamaño todavía es la mitad del que suele ser normal a la hora de cosechar.

Es la demostración más evidente de la principal ventaja que ofrece el cultivo en terrenos de regadío –garantizar la cosecha sin depender de la climatología–, como lo están comprobando ya los agricultores de las parcelas de la 1ª Fase de la Zona Regable del Canal de Navarra, que ya tienen a su disposición el agua que les llega desde el embalse de Itoiz.

El pasado 22 de marzo fueron inaugurados los sectores VII, VIII, IX y X de la Zona Regable del Canal de Navarra, que suponen la transformación en regadío a presión de 4.829 hectáreas en los municipios de Beire, Murillo el Cuende, Murillo el Fruto, Pitillas, Santacara y Ujué. Pero lo más relevante es que su puesta en servicio significa la culminación del proyecto de toda la 1ª Fase de la Zona Regable del Canal, un total de 22.351 hectáreas que ya disponen de la infraestructura necesaria para recibir el agua procedente del embalse de Itoiz.

El acto, celebrado en Pitillas, estuvo presidido por el presidente de Navarra, Miguel Sanz, y la ministra de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, Rosa Aguilar. Entre los asistentes se encontraban los responsables de la empresa pública que construye el Canal (Canasa), de la empresa adjudicataria de la concesión de la zona regable (Aguacanal) y representantes

del sector agrario, incluidos los de las asociaciones de regantes, además de consejeros del Gobierno Foral y autoridades municipales.

El presidente Sanz indicó en su discurso que el agua que llega a través del Canal impulsará el desarrollo “de una parte sustancial del mundo rural de Navarra, mejorando la productividad agraria, diversificando las producciones y reduciendo el riesgo que es consustancial a la agricultura de secano. Es en definitiva –añadió–, el acceso a una agricultura de regadío de alta potencialidad, centrada en un mercado que puede absorber los más de 60 cultivos diferentes que permite el regadío en nuestra Comunidad”.

En efecto, un informe del Servicio de Oferta Agroindustrial de Riegos de Navarra, llevado a cabo durante 2010, pone de manifiesto que en las parcelas de la zona regable del Canal de Navarra hay, de momento, 35 cul-

tivos diferentes “y algunos sectores han alcanzado hasta un 17 por ciento de dobles cosechas”. Añade que la producción “ya tiene una cierta orientación hacia la agroindustria” de la Comunidad Foral, y que la prueba es que “se están cultivando más hortalizas de lo habitual en un nuevo regadío y que, incluso en cereal, la producción está orientada a las necesidades agroindustriales”. Cita en este sentido

que es el primer productor de un cereal con alto valor añadido, como es el maíz dulce.

En la actualidad están disponibles para el riego la totalidad de las hectáreas de la primera fase (22.351), de las que en la campaña 2011 cuentan con equipamiento en parcela 12.206 has. El plazo para equipar las parcelas con subvención finaliza, para los sectores puestos en riego en 2011, en el año 2014.

CULTIVOS MÁS RENTABLES Y DOBLES COSECHAS

Lo más habitual en el desarrollo de un regadío es que, durante los primeros años, se implanten prioritariamente cultivos como el maíz, los cereales de invierno o incluso suele ser elevado el porcentaje de terrenos en barbecho. La razón está en el hecho de que los agricultores aún no se han familiarizado con el nuevo sistema de riego y buscan cierta seguridad con cultivos



fáciles y que ya conocen mientras se acostumbran a prácticas agrarias novedosas y al manejo de una maquinaria diferente, lo que provoca que el porcentaje de dobles cosechas no sea elevado en el periodo inicial. Posteriormente el regadío se especializa en otros cultivos y se va orientando hacia las demandas de la industria agroalimentaria.

Sin embargo, en el estudio de 2010 de la zona regable del Canal de Navarra se detecta ya, a pesar del escaso tiempo de explotación de la mayoría de los sectores, una cierta orientación hacia las hortalizas. Además, “se ha observado que el porcentaje medio de dobles cosechas ha alcanzado un 7%, cifra similar a la media del resto de regadíos navarros con más años de experiencia a sus espaldas”, y su juventud tampoco impide que sus parcelas acojan 35 cultivos diferentes. Destacan los sectores III, IV.1 y II.2 con entre un 14 y un 17% de dobles cosechas y un número de cultivos distintos que va de 19 a 24.

Luis Carlos Iribarren, presidente del Sector IV-5 del Área Regable del Canal de Navarra

“Para nosotros, el regadío es la vida”



Este va a ser el primer año en el que se van a recoger cosechas completas en la mayor parte del Sector IV.5 de la Zona Regable del Canal de Navarra, por ejemplo en Caparrosa, donde el año pasado se cultivaron las primeras parcelas, en un porcentaje más bien pequeño, por problemas relacionados con los plazos para solicitar las subvenciones para dotar a las parcelas de infraestructuras de riego. Pero en 2011 el regadío nuevo ya está a pleno rendimiento en localidades como Caparrosa y Mar-

cilla, y al finalizar la campaña se podrá saber si se confirman las buenas perspectivas que se vislumbran

Según el presidente del Sector IV-5, Luis Carlos Iribarren, las expectativas de los agricultores de la zona a

la que representa se van cumpliendo: *“La impresión general en estos pueblos es muy buena, porque aunque cuesta dinero estábamos acostumbrados a los secanos con problemas y a la falta de agua. Para nosotros el regadío es la vida, te da una seguridad que es imposible con el secano porque dependes totalmente de la climatología. Ahora puedes hacer un presupuesto que, más o menos, te puede cuadrar, sabes los costes que vas a tener y si conoces los precios de lo que hayas cultivado, haces los cálculos e inviertes sobre seguro, o casi; en cambio, con el secano, es inútil hacer un presupuesto porque al final dependes del cielo. El año que llueve coges una cosechilla, y si no pues... problemas”.*

Iribarren afirma que como *“somos hortelanos de toda la vida”*, cuentan con una experiencia que hace que una parte del camino ya estuviera andado, por ejemplo a la hora de organizar la comercialización de la cosecha: *“Prácticamente el 90% de la hortaliza sale a través de la cooperativa con la que hemos trabajado siempre, que es la que contacta y negocia con la industria agroalimentaria”.*

Conocer el trabajo también ha evitado que el paso



Los agricultores, sobre todo los de las localidades situadas más al norte, han recibido asesoramiento del ITGA sobre unas técnicas de cultivo que desconocían por haber trabajado siempre en terrenos de secano. Las diferencias son importantes, y podrían resumirse en que es mayor la cantidad de trabajo y más compleja la labor a realizar a causa de la diversificación de cultivos. Además, el superior movimiento económico que conlleva el regadío exige una mayor profesionaliza-

ción y formación tecnológica, junto a una rigurosa gestión financiera.

En cualquier caso, como ocurre en otros regadíos navarros, de momento los agricultores optan mayoritariamente por los cereales, decantándose por el maíz, trigo y cebada. Estos dos últimos son cultivos conocidos, con tradición en la zona y que aportan la seguridad que buscan los agricultores en los primeros años. También son los elegidos por quienes, a causa de la

crisis, no han podido realizar aún la inversión necesaria para dotar a la parcela de aspersores; de hecho, el 56% de la superficie de trigo y cebada se produce en parcelas pendientes de equipar.

Pero en otros casos la elección del cereal ya se ha hecho pensando en la demanda de la agroindustria. Es el caso del maíz dulce (en la Zona Regable del Canal se cultiva el 70% del que se produce en los regadíos llevados a cabo por Riegos de Navarra), maíz semilla e incluso del trigo que ha sido sembrado con el objetivo de darle un valor añadido y obtener trigos calidad panadera.

La viña ocupa el segundo lugar por superficie cultivada, algo lógico si se tiene en cuenta que la zona regable del canal incluye, en estos primeros sectores puestos en marcha, términos municipales tan vitivinícolas como Olite y Añorbe, o con tradición en la manipulación de vides mediante injertos, caso de Larraga.



La ministra Aguilar se dirige a los asistentes al acto de inauguración de la 1ª fase del Área Regable en presencia del alcalde Pitillas, el presidente Sanz y Félix Chueca.

del regadío tradicional al nuevo fuera un proceso complicado. Según Luis Carlos Iribarren, *“es al revés, nos ha beneficiado, porque ya estábamos acostumbrados a regar por aspersión unas fincas más pequeñas, es ampliar lo que teníamos en unas condiciones mejores”*. Aunque en ese aspecto no han necesitado apenas asesoramiento, sí que han recibido apoyo tanto desde el ITG como del Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente en el apartado financiero y administrativo. Tampoco ha sido novedoso para los agricultores el formar parte de una comunidad de regantes, porque ya existía una que agrupaba a los propietarios del regadío tradicional.

En cuanto a los cultivos, lo habitual es que los agricultores de la zona tengan entre un 50-60% de la tierra rotando entre maíz y trigo, y el resto con hortalizas, también en rotación, predominando el tomate. Se completa con berza, brócoli, habas, pella, en función de la demanda de las industrias agroalimentarias: *“Estamos a la expectativa de lo que nos pidan, porque nosotros ponemos cualquier cosa que resulte rentable”*.

Por ahora sólo tienen datos sobre rendimientos de maíz, *“que fue lo que se pudo sembrar el año pasado por el poco tiempo de que dispusimos, y ha ido muy bien, eran tierras que estaban acostumbradas a la cebada y el cambio les ha venido fenomenal, las producciones han sido muy altas”*. Las perspectivas son

también positivas para las habas que se acaban de cosechar y la veza, recién cortada. Además, ya se ha hecho un corte de hierba y pronto se dará el segundo, con la intención de sembrar a continuación en esas mismas tierras maíz para forraje.

“Con el secano es inútil hacer un presupuesto porque dependes del cielo. Si llueve coges una cosechilla, y si no pues... problemas”

En el apartado negativo, Iribarren cita la retirada hace un año de tierras inicialmente incluidas en el regadío *“de la mejor zona de una finca particular para preservar el hábitat de las aves esteparias. Yo pienso que podían haberles reservado quizás otras zonas menos productivas, pero por lo que se ve Medio Ambiente manda”*.

El Sector IV.5 reúne 212 propietarios que cultivan 1.956 hectáreas en tierras de Olite, Caparroso, Marcilla y Peralta. En esta última localidad aún se están terminando algunas infraestructuras y los agricultores se enfrentan a una situación parecida a la que vivieron el año pasado los de Caparroso por la falta de tiempo para realizar las siembras y plantaciones. A partir del año que viene toda la tierra estará ya en regadío. *“Este año es cuando se va a probar en la zona de Caparroso y Marcilla si los regadíos funcionan bien a la demanda, como nos dijeron que iba a ser, porque el año pasado sólo se regó un 10 o un 15%. Ahora, ya al 100%, veremos si la infraestructura funciona y podemos regar a demanda sin que tengamos que hacer turnos ni cosas raras”*.

Merece destacarse el hecho de que sean las hortalizas las que se sitúen en tercer lugar, localizándose principalmente en los sectores II.2, IV.1 y IV.3. En 2010, el 80% del terreno ocupado por las hortalizas se ha dedicado a guisantes, habas, tomates, alubias y espinacas, cultivos totalmente orientados a la industria agroalimentaria navarra, a las que hay que unir superficies menores con espárragos, brócoli, pimientos, endibias, etc.

Del análisis de todos los regadíos implantados por Riegos de Navarra se deduce que, en 2010, el 35% del haba se cultivó en terrenos regados por el Canal de Navarra, así como el 29% de la alubia, el 28% de la espinaca, el 24% del guisante y el 16% del tomate, unos porcentajes que reflejan la fuerte entrada de la Zona Regable del Canal de Navarra en el conjunto de la producción del regadío navarro.

El regadío, al posibilitar la diversificación de los cultivos, no sólo reduce el riesgo que lleva aparejado la agricultura de secano, sino que además posibilita una respuesta más ágil ante las cam-



Riego por aspersión en una parcela del nuevo regadío de Caparroso.

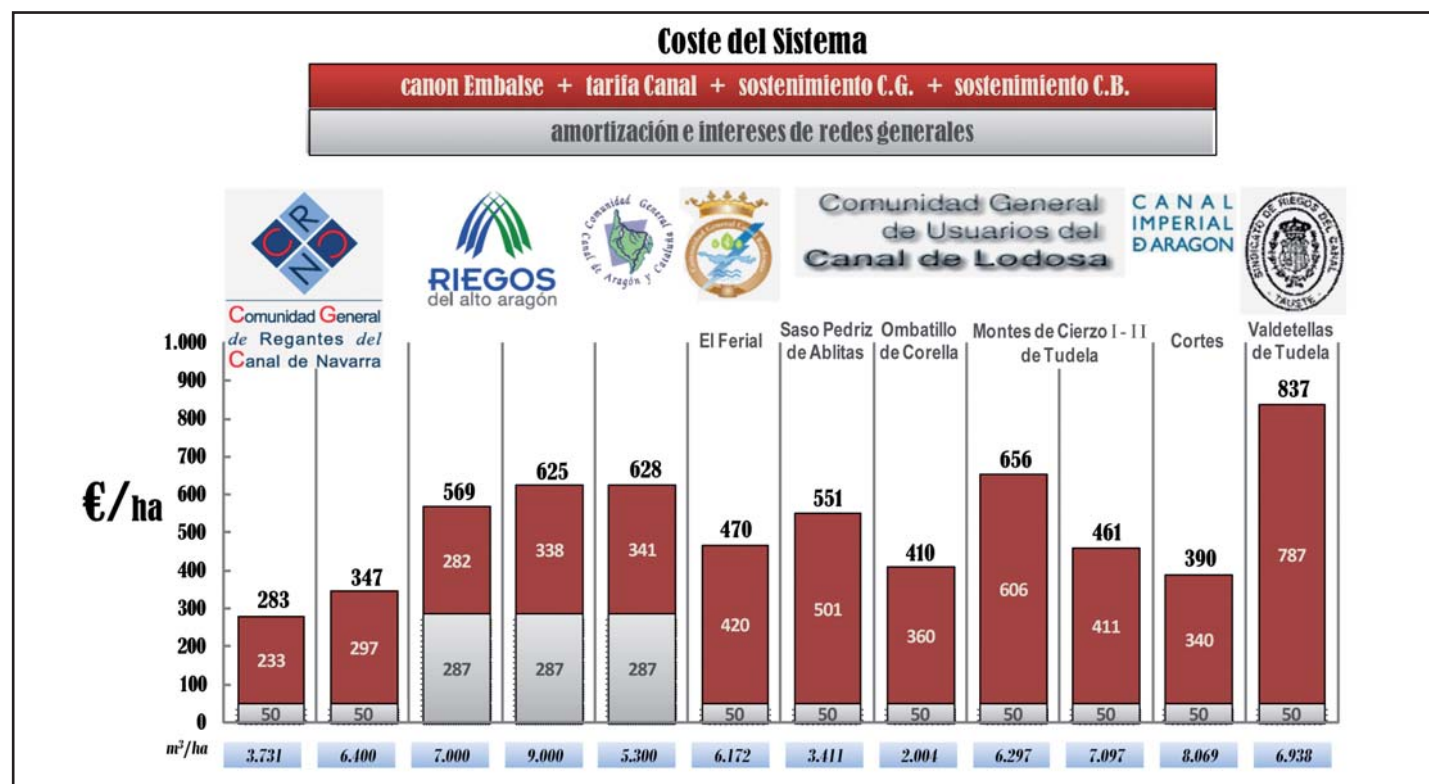
biantes necesidades del mercado y la demanda del sector industrial. Mientras el agricultor de secano sólo puede optar entre unos pocos cultivos –los resistentes a la sequía- y queda a merced del precio que le imponen, el de regadío dispone de un abanico amplísimo y cuenta con la posibilidad de cambiar en cualquier momento por los cultivos más demandados y rentables, sin depender del agua que le caiga del cielo.

INFLUENCIA EN EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO

Además de incrementar la superficie del regadío de manera relevante, con la puesta en servicio del Canal de Navarra también crece el rendimiento del terreno. La productividad bruta del agua, estimada a pleno rendimiento de su Zona

Regable, oscila entre los 0,6 euros/m³ y los 2,0 euros/m³, con una diversidad de cultivos estimada en 60 diferentes, frente a valores medios nacionales que están en torno a los 0,22 euros/m³ en el regadío tradicional, 0,47 en los regadíos modernizados por gravedad y 0,77 euros/m³ en los modernizados a presión.

Según los datos de 2010, la productividad bruta del agua alcanzó en la zona regable del Canal los 0,56 euros/m³, y en el Sector IV.1 llegó a los 0,69, siendo esta cifra similar al valor del conjunto de los regadíos a presión de Navarra (0,70 euros/m³). Lo lógico es que, conforme vaya madurando, la zona regable del Canal de Navarra se vaya aproximando a los valores de los regadíos a presión ya maduros, como los de Funes-La Plana y Funes-El Raso y Las Suertes, que





Los cultivos de regadío van orientándose hacia las demandas de la industria agroalimentaria.

ción y el resto de los que integran el cluster por cada empleo en el sector primario, el conjunto de la Zona Regable del Canal de Navarra aumentará en 3.000 puestos de trabajo la actual oferta laboral, por lo que en total puede generar del orden de 7.000 empleos.

UNA AGRICULTURA MÁS EFICIENTE

La Zona Regable del Canal de Navarra utiliza los precios del agua como herramienta para llevar a cabo una gestión más eficiente de la demanda de recursos hídricos por parte de los agricultores.

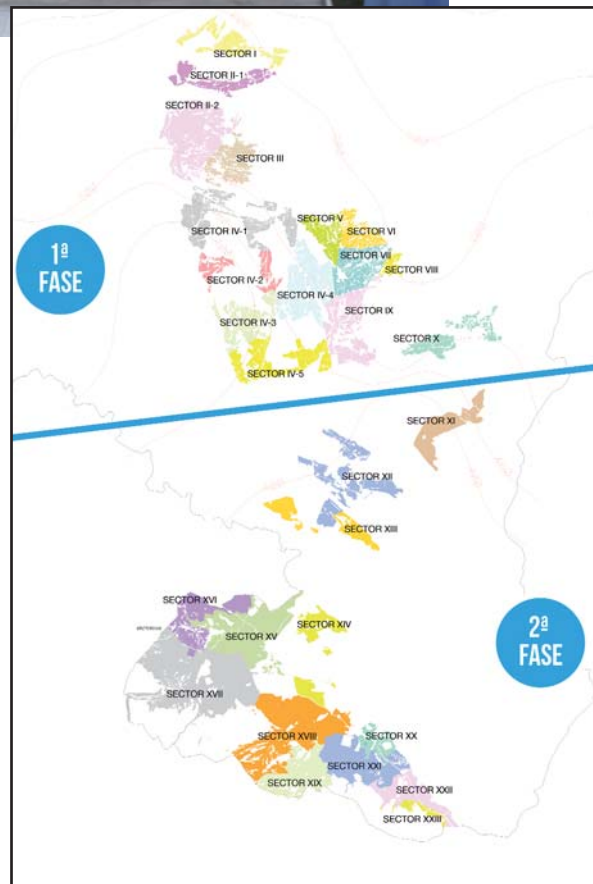
Dicho objetivo es establecido de forma expresa por la reforma de 1999 de la Ley de Aguas, por la que se introduce la posibilidad de graduar las tarifas en función de los caudales consumidos, y por la Directiva Marco sobre Política de Aguas, 2000/60/CE, por la que se insta a los estados miembros a la aplicación de tarifas por el uso del agua que reflejen el coste de regulación del recurso y el de oportunidad.

En el proyecto de la zona regable prima la eficiencia energética, y los sectores que integran la primera fase son una prueba evidente ya que en ellos se reduce al máximo el consumo de energía en la distribución del agua a los hidrantes al adaptarse a la orografía para aprovechar la diferencia de cota, lo que permite que el agua llegue por gravedad al 90% de la superficie regable. Evidentemente, el ahorro en los costes energéticos reduce los costes totales del sistema para la 1ª fase del canal –que incluyen los de sostenimiento de la Comunidad General y los de la Comunidad de Base- y sitúa a sus regadíos en una ventajosa situación de competitividad.

en 2010 tuvieron una productividad de 1.33 euros/m³, generaron 15 UTA/100ha, cultivaron hasta 27 cultivos diferentes y alcanzaron un 26% de dobles cosechas.

Por otra parte, según las conclusiones del IV Foro de la Agroindustria y los regadíos del Canal de Navarra se estima que la zona regable, a pleno rendimiento, aportará al VAB (valor añadido bruto, o conjunto de valores que se agregan a los bienes y servicios en las distintas etapas del proceso productivo) del sector primario 125 millones de euros, a los que hay que unir otros 153 que generará en el VAB de la industria agroalimentaria. Serán por tanto 278 millones de euros que se sumarán al actual VAB agroalimentario, que asciende a unos 1.100 millones de euros, es decir, la aportación de la zona regable incrementará en un 25% el VAB.

En el mismo Foro se indicó que la Zona Regable generará entre 5.000 y 7.500 puestos de trabajo en el cluster agroalimentario, que se sumarán a los aproximadamente 28.000 empleos del sector en la actualidad. Según los datos del Registro de Explotaciones del Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente, en este momento hay en Navarra 268.282 hectáreas de secano que proporcionan 3.708 UTAS/año (unidades de trabajo y año)



con una media de 0,014 UTAS/ha. y, según datos del Servicio de Oferta Agroindustrial, 0,09 UTA/ha en regadío, de forma que el conjunto del área regada por el Canal de Navarra, 53.125 has, creará 4.038 UTAS nuevas en el sector primario navarro.

Si además se tienen en cuenta los puestos de trabajo que hay en los sectores de transformación, comercializa-



FÉLIX CHUECA, PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD GENERAL DE REGANTES DE LA ZONA REGABLE DEL CANAL DE NAVARRA

“Los rendimientos de los cultivos en los sectores que ya están regando son muy positivos en la mayoría de los casos”

impulso a la agricultura con la transformación de secano a regadío de más de 23.000 has, además se asegura el abastecimiento a los núcleos de población e industrias de la Cuenca de Pamplona y de la Zona Media y, por otra parte, en el inicio del Canal de Navarra se ha construido una central hidroeléctrica de 30 Mw y hay otra en construcción de 20 Mw que contribuirá a la producción de energías limpias. Creo que debemos reconocer el apoyo firme que el Gobierno de Navarra ha dado a esta obra tan importante para nuestra Comunidad.

En cuanto al porcentaje de terreno cultivado, ¿considera que se adapta al calendario previsible?

El Canal de Navarra y las redes de riego hasta las parcelas se han ejecutado en un plazo relativamente corto, apenas 5 años, para conseguir rentabilizar las inversiones que se han realizado. Los plazos de ejecución para estas obras se han ajustado escrupulosamente a los inicialmente previstos. Sin embargo, las

instalaciones de riego en parcela se han ejecutado a un ritmo bastante inferior al previsto, algo que creo que se debe, en unos casos, a la mala situación de los precios agrarios del 2001 al 2009, y en otros a que los primeros sectores que se pusieron en riego han sido los situados más al norte de la zona de riego del Canal, unas zonas donde no está muy implantada la cultura del regadío.

¿Cree que el proyecto responde a las expectativas de los agricultores?

El regadío ofrece un abanico de cultivos muy amplio, lo que permite al agricultor diversificar su explotación consiguiendo no solo aumentar su viabilidad económica sino también una utilización más equilibrada de la mano de obra de su explotación a lo largo del año.

¿Cómo considera que está siendo la planificación y gestión del proyecto?

Estamos en los primeros años de explotación y puesta en servicio del Canal de Navarra y la Comunidad General de Regantes del Canal de Navarra, aunque se constituyó hace 4 años, no ha comenzado a tener una participación activa hasta mediados del año pasado. La Comunidad

¿ Cómo valora el desarrollo de la infraestructura del Canal de Navarra, plasmado en la conclusión de su Primera Fase?

Por mi parte la valoración de la ejecución de la 1ª fase del Canal de Navarra es muy positiva. El Canal de Navarra es una infraestructura muy importante para el desarrollo de Navarra. Con esta obra no solo se da un



General de Regantes, que representa a todos los regantes de la zona regable, quiere liderar la gestión de la explotación del proyecto del Canal de Navarra con la colaboración del Departamento de Desarrollo Rural, con Canasa, empresa que lo ha construido y que lo explota, con la constructora de las redes de riego hasta la parcelas, Aguacanal, que también se encargará durante 30 años de su mantenimiento, y con Riegos de Navarra S.A., empresa pública del Gobierno de Navarra que ha sido la responsable de la planificación y diseño del proyecto desde Itoiz hasta las parcelas a regar. En este año 2011 estamos manteniendo reuniones con todos ellos para conocer de primera mano cuál ha sido su participación hasta este momento en el proyecto y cuál va a ser en el futuro, y con todos los datos que nos faciliten

el regadío, con un abanico de cultivos muy amplio, permite al agricultor diversificar su explotación, aumentar su viabilidad y una utilización más equilibrada de la mano de obra”

se realizará un análisis y un programa de gestión del Canal y de su zona regable.

Los agricultores están realizando un notable esfuerzo para adaptarse a unos nuevos métodos de trabajo y producción derivados de

la transformación del secano en regadío. ¿En qué situación se encuentra el proceso? ¿Cuentan con el suficiente asesoramiento técnico?

Las empresas públicas del Gobierno de Navarra, ITG S.A. y Riegos de Navarra S.A., se han volcado desde hace años apoyando la zona regable del Canal de

Navarra. Antes de que se pueda regar en las parcelas transformadas en regadío dichas empresas han estado asesorando a los futuros regantes sobre los cultivos que se pueden des-

arrollar y el manejo del riego. Este asesoramiento debe continuar y es necesario que, cada año, el ITG dé a conocer a los agricultores los resultados reales que se pueden obtener en cada zona de riego y que Riegos de Navarra ponga en conocimiento de los regantes los problemas y las mejoras que se hayan podido plantear.

Los restantes agentes del sector, fundamentalmente las cooperativas, ¿colaboran para facilitar esa adaptación?

Hay cooperativas que han apostado muy fuerte por la transformación en regadío porque para ellos supone, igual que para el agricultor, diversificar sus posibilidades de trabajo. En algunas zonas de riego las cooperativas han creado secciones de explotación en común de parcelas de regadío, otras cooperativas que ya tenían estas secciones han permitido la entrada de nuevos socios a ellas con la llegada del agua de riego. Las coope-



Félix Chueca durante su intervención en el acto de inauguración de la 1ª Fase del Canal de Navarra, bajo la atenta mirada de las autoridades

Hileras de plantas de tomate en un campo de regadío de Caparroso que linda con otro, de secano, en el que el cereal ha madurado prematuramente, sin terminar de desarrollarse, a causa de la sequía y las elevadas temperaturas



rativas están realizando acuerdos con congeladoras, industrias agroalimentarias, industrias de biomasa, etc. para la implantación de los cultivos en sus zonas y asegurar con ello a los agricultores su comercialización. Por otra parte hay cooperativas que están aumentando sus instalaciones, como es el caso de los secaderos de maíz, para dar un mejor servicio a sus socios.

Muchos agricultores también están participando en experiencias desconocidas para ellos como la de estar integrados en una comunidad de regantes. Como responsable de la misma, ¿qué puede decirnos de cómo se organiza esa participación y sobre la respuesta de los agricultores?

Los regantes del Canal de Navarra se agrupan por zonas de riego en Comunidades de sector y cada una de estas comunidades ha elegido una

Junta de Gobierno que se encarga de la administración y gestión de la Comunidad. La Junta de Gobierno la componen un presidente, un secretario y varios vocales y se renueva parcialmente cada 2 años. En los primeros dos o tres años de la puesta en riego los regantes suelen mostrar bastante interés por los temas de la Comunidad de sector. Evitar que caiga ese interés es uno de nuestros retos, ya que formamos parte de un proyecto vivo en el que se ha realizado una importante

En los primeros años los agricultores muestran interés por los temas de la Comunidad de Regantes. Evitar que decaiga ese interés es uno de nuestros retos”

aportación económica y humana.

Las Comunidades de sector se integran en la Comunidad General de Regantes del Canal de Navarra, en la que hay una Junta de Gobierno con un representante de cada Comunidad de sector. A esta Junta de Gobierno asisten como invitados un representante del Gobierno de Navarra, un representante de la Confederación Hidrográfica del Ebro, un representante de CANASA y un representante Riegos de Navarra S.A. Desde marzo de 2010 los presidentes de las comunidades de sector han tomado una participación muy activa en los temas de la Comunidad General y creo que están desarrollando un trabajo muy importante, que servirá de base para la organización, gestión y administración futura de la Comunidad General, y desde aquí quiero agradecer a todos ellos el esfuerzo y entusiasmo que están poniendo.



Qué opinión le merecen los datos que se van conociendo sobre rendimientos, producciones, etc. de las parcelas ya en cultivo.

Los rendimientos de los cultivos en los sectores que ya están regando son muy positivos en la mayoría de los casos, y son mejores en el segundo y tercer año que en el primero.

¿Qué diría a quienes todavía recelan del proyecto apelando fundamentalmente a las inversiones que tiene que realizar el agricultor?

Es cierto que las inversiones que hay que hacer para la transformación en regadío son muy importantes, pero con las ayudas a estas inversiones que se reciben del Gobierno de Navarra la inversión se rentabiliza en la mayoría de las zonas de riego con los cultivos de regadío.

La demanda de las industrias agroalimentarias es fundamental para lograr la rentabilidad de las explotaciones. ¿Cuál es, a su juicio, la situación actual? ¿Y las perspectivas de futuro?

La industria agroalimentaria es importante para el desarrollo de la zona de riego ya que va a permitir la diversificación de los cultivos que se desarrollen en las explotaciones, y en la zona de riego del Canal de Navarra hay unas condiciones climatológicas muy variadas que permite tener unas campañas amplias para la recolección de los productos que se destinan a la agroindustria. Además, el Gobierno de Navarra nos ha manifestado que quiere apostar por la agroindustria y está creando unas líneas con ayudas económicas para las inversiones que hagan estas industrias en Navarra.

A título indicativo, ¿podría indicar qué cultivos hay en las parcelas que usted trabaja este primer año?

Los cultivos con los que trabajamos este primer año en regadío son en un 70% maíz, 10% trigo, 9% alfalfa, 7% viña y un 4% cultivos para congeladoras (guisante, habas). Creo que el cultivo que va a predominar en la zona de riego del Canal de Navarra es el maíz.



En la imagen superior, Félix Chueca durante una asamblea de la Comunidad General de Regantes del Canal de Navarra. A la izquierda, un tramo a cielo abierto del Canal de Navarra, y abajo, la toma del Sector IV.1.

